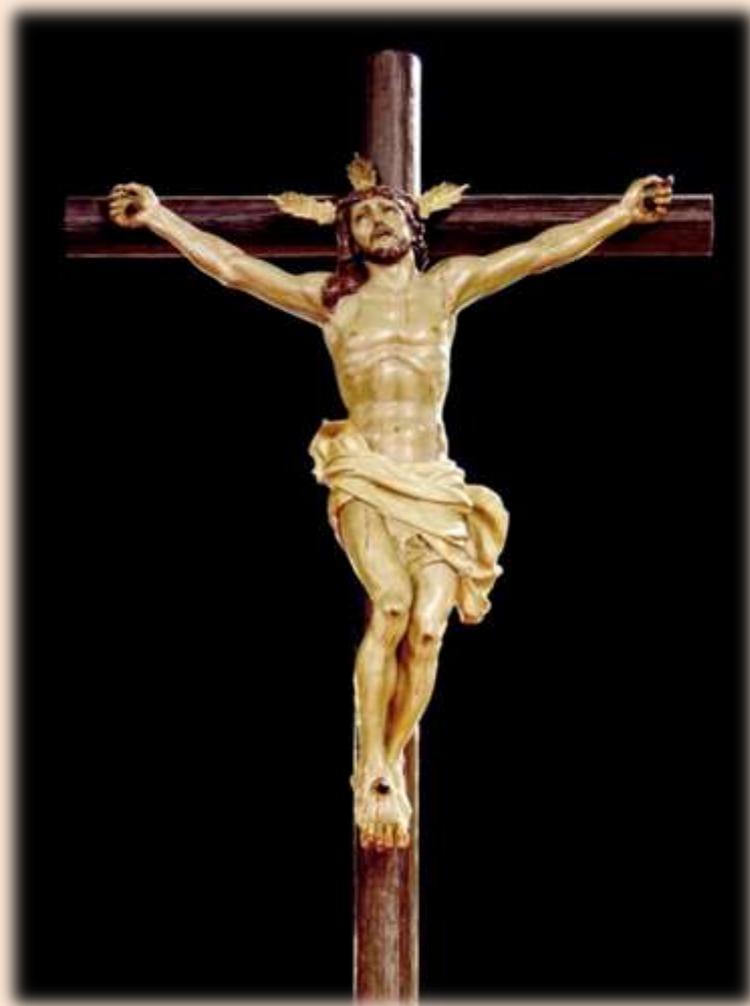


EL CRISTO DEL AMOR DE PERCEVAL PRESIDIRÁ EL ALTAR DE LA BEATIFICACIÓN DE LOS MÁR- TIRES DE ALMERÍA



El Santísimo Cristo del Amor ha sido descendido del altar mayor de la Parroquia de San Sebastián para presidir el altar de la beatificación de los Mártires de Almería. Junto a la Virgen del Mar serán las dos imágenes que estarán presentes en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Aguadulce el próximo día 25 de marzo. La talla ha sido elegida, además de por su indiscutible belleza, por su advocación Cristo del Amor. Ese amor que fue la “marca” de la vida y el martirio de los nuevos beatos de la Iglesia de Almería. La imagen del Cristo del Amor, elaborada por el insigne artista almeriense D. Jesús de Perceval, es titular de la Real e ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Amor y Nuestra Señora del Primer Dolor, con sede canónica en la Parroquia de San Sebastián.

(IV) Mártires del Pozo de Cantavieja en Tahal



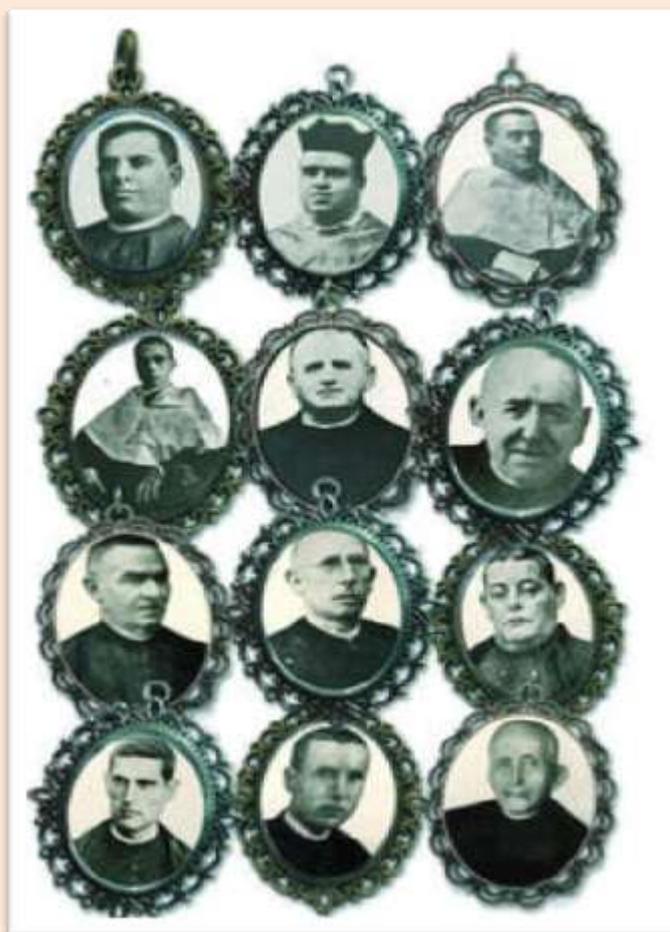
Pozo de Cantavieja

En el pozo de Cantavieja, en el paraje llamado de la Contraviesa, término municipal de Tahal, fueron sacrificados más de un centenar de víctimas almerienses en el verano de 1936. De ellas fueron ya beatificados los Hermanos de las Escuelas Cristianas Aurelio María Villalón y José Cecilio Rodríguez y tres Dominicos, y ahora lo son once sacerdotes y cinco seglares martirizados el 13 y el 26 de septiembre de 1936, y arrojados al pozo sus cuerpos mortalmente heridos y agonizantes.

Un testigo cuenta como se sucedían los martirios en el Pozo de Cantavieja

« “La Alsina” (autobús de línea incautado) llegaba hasta unos 20 pasos de la boca del pozo y los presos eran sacados por los milicianos uno a uno, y éstos los entregaban a los ejecutores, quienes los colocaban al borde del mismo, disparándoles un tiro en la cabeza o en el pecho, y arrojándolos al fondo, tras empujarles con un bieldo. Los presos caían dando el grito de ¡*Viva Cristo Rey!* Las demás víctimas presenciaban la muerte de los que eran primeramente asesinados. Al caer al pozo algunas de ellas tenían aún vida y lanzaban quejidos desde el fondo, y desde la boca del mismo les hacían varios disparos rematándolos. Al terminar las ejecuciones echaban espuelas de cal viva, tierra y piedras.»

Sacerdotes inmolados en el Pozo de Cantavieja



José Álvarez Benavides de la Torre. Deán de la S.A.I. Catedral de Almería.

José García González. Párroco de Cabo de Gata.

Juan Ibáñez Martínez. Párroco de la Concepción de Albox.

Ginés Céspedes Gerez. Cura Párroco de Fernán Pérez.

Juan Capel Segura. Coadjutor de la Parroquia de Huerca.

José Cano García. Cura Ecónomo de Tahal.

Pío Navarro Moreno. Canónigo Catedral de Almería. Tahal.

Luis Eduardo López Gascón. Arcipreste de Berja.

Emilio Antequera Lupiañez. Rector de la Iglesia del Sagrado Corazón de Almería.

Joaquín Gisbert Aguilera. Párroco de D^a María, Ocaña y Escullar.

Ramiro Arguelles Hevia. Maestrescuela de la S.A.I. Catedral de Almería.

Seglares

Adolfo Martínez Sáez. Director de Colegio Católico, Adorador Nocturno

Rafael Calatrava Ros. Doctor en Derecho, Adorador Nocturno.

Jaime Calatrava Romero. Abogado, Adorador Nocturno.

Andrés Cassinello Barroeta. Ingeniero. Presidente de la Adoración Nocturna.

Francisco Roda Díaz. Estudiante. Adorador Nocturno.

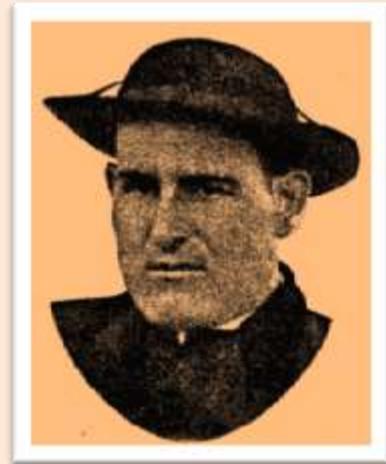
Manuel Martínez Jiménez. Licenciado en Derecho, Presidente de las Conferencias de San Vicente de Paul y de Acción Católica.



José Álvarez – Benavides de la Torre, por su condición de Deán de la Catedral, encabeza la Causa de los nuevos mártires almerienses. Con la burda acusación de que escondía supuestos tesoros y armas en la Catedral, fue detenido el 23 de agosto. Prisionero en las Adoratrices primero y luego en el Astoy–Mendi, el 13 de septiembre fue conducido al Pozo de Cantavieja y sacrificado junto con nueve presbíteros, dos hermanos de la Salle y nueve seglares.

Joaquín Gisbert Aguilera, Cura Económico

de Doña María de la diócesis de Guadix, cuando llegó la persecución a muerte de los sacerdotes, su padre viendo el cariz que tomaban los acontecimientos, intento protegerlo, y, llevado del amor a su hijo, le dijo: «*Joaquín, quítate la sotana, sal a la plaza y diles: soy comunista como vosotros*». Él bajando la cabeza respondió: «*Padre, Ud. sabe que yo no puedo hacer eso*».



El 13 de agosto fue detenido y llevado al convento-prisión de las Adoratrices de Almería. Una hermana y su cuñada fueron a hablar con un comisario muy influyente, a quien ofrecieron dinero por la salvación de Joaquín. La negociación marchaba bien hasta que preguntó: «*¿Qué clase de preso es?*». Ellas dijeron: «*Es sacerdote*». Al oírlo, dejó la pluma sobre la mesa y dijo: «*No hay nada que hacer. Si es cura, nada*». Los sacerdotes no tenían salvación, sin distinguir si eran buenos o malos. Joaquín murió por ser sacerdote. Sus restos fueron extraídos del Pozo de Cantavieja en febrero de 1941 e inhumados en la capilla del Cristo de las Penas de la iglesia parroquial de su ciudad natal de Calahorra.



Juan Ibáñez Martínez, párroco de Albox. Organizó el grupo de jóvenes Exploradores del pueblo de los que era capellán y fundó el primer sindicato de trabajadores. Ardiendo de caridad para con el prójimo, llegaba a entregar el puchero entero a quienes llamaban a su puerta pidiendo alimento. En más de una ocasión, al ver a un pobre harapiento, se quitaba el pantalón que llevaba debajo de la sotana y se lo entregaba diciéndole: “*quédatelo, que a mí no me hace tanta falta.*”

Solía decir a sus íntimos: «*¡Qué suerte sí yo muriera mártir!*» La Providencia no le negó esta gracia. Cuando estalló la persecución se negó a ocultarse y permaneció en su parroquia. Allí

fue detenido y, tras sufrir prisión en el antiguo Ayuntamiento, fue conducido al convento-prisión de las Adoratrices en Almería y de allí el 13 de septiembre al pozo de Cantavieja donde alcanzó la ansiada palma del martirio.

Adolfo Martínez Sáez. Maestro cristiano y adorador nocturno, fundó junto a su hermano el Colegio de Enseñanza Religiosa “Hermanos Martínez Sáez” en Almería. Al iniciarse la persecución los nuevos gobernantes le exigieron que quitase el Crucifijo de su Colegio, pero les dijo: « *¡Para quitarme el Cristo es necesario pasar por encima de mi cadáver!* ». Por ello fue detenido y sufrió prisión en las Adoratrices y en el Astoy Mendi, recibiendo el don del martirio a sus 38 años en el Pozo de Cantavieja.

Jaime Calatrava Romero. La devoción a la Santísima Virgen del Mar, patrona de Almería, marcó su existencia. Ni un solo día dejó de acudir a su Santuario para encomendarse a Ella. Fundó la Asociación de Estudiantes Católicos, y ejerció como abogado en el despacho de su padre. Fue ejemplar adorador nocturno.

Detenido junto a su padre, el nuevo Beato Rafael Calatrava Ros, sufrieron prisión junto a los Beatos Obispos Ventaja y Medina Olmos. El 26 de septiembre al leer en el Astoy-Mendi la lista para la próxima saca advirtió que no iba en ella, pero al escuchar el nombre de su padre, se levantó para acompañarlo a donde fuera trasladado. Le dijeron que a él no le habían nombrado, a lo que Jaime respondió: “ *Donde vaya mi padre voy yo*”. Le dijeron: “ *No te conviene*”, pero él contestó: “ *No importa*”. Los condujeron juntos al martirio. Tenía veintidós años y su esposa se encontraba embarazada del primer hijo del matrimonio.



Rafael Calatrava Ros. Muy devoto de la Santísima Virgen y de santa Teresa, perteneció a la Adoración Nocturna. Intimo amigo del Siervo de Dios don José Álvarez Benavides, se ocupó, por disposición de los Prelados, del Monte de Piedad del Obispado. Padre de familia de once hijos, al inicio de la persecución fue detenido junto a su hijo Jaime sufriendo juntos prisión y martirio.

Andrés Casinello Barroeta

Ingeniero de Minas y Diputado en Cortes entre 1934 y 1936. Su espiritualidad gravitaba en torno al Santísimo Sacramento y a la lectura de la Sagrada Escritura. Consideraba su pertenencia a la Adoración Nocturna su mayor honra, siendo su presidente desde 1924 hasta su muerte. No soltaban el Rosario y era caballero del Pilar. El Obispo Martínez Noval le encomendó la realización del monumento al Sagrado Corazón de Jesús. Le detuvieron el 13 de



agosto unos milicianos y le llevaron al Convento cárcel de las Adoratrices, y luego al barco Astoy-Mendi, y de allí al martirio en el pozo de Cantavieja.

ORACION

¡Oh buen Jesús!, que con amor sin medida derramaste tu sangre por nosotros en la cruz, dignate mirar la generosa ofrenda que de sus vidas hicieron tus fieles siervos José Álvarez y compañeros. Glorificalos en este mundo para que el ejemplo de su entrega nos aliente a defender siempre, incluso con la vida, los intereses de Dios, de la Iglesia y de nuestra alma.

Te suplico, Señor, me concedas por su intercesión la gracia que humildemente pido si es para mayor gloria tuya y provecho de mi alma.

Pídase la gracia que se desea alcanzar Padre Nuestro, Ave María y Gloria

"Reina de los Mártires, ruega por nosotros"



A partir del 25 de marzo, Solemnidad de la Anunciación del Señor, la Iglesia inscribe en el libro de los beatos a 115 venerables Siervos de Dios, en la Causa del Deán José Álvarez-Benavides y de la Torre y 114 compañeros mártires de Cristo en la persecución religiosa en España en los años 1934-1939.

La ceremonia de Beatificación de 115 mártires de Cristo estará presidida por el Legado Pontificio Cardenal Mons. Ángelo Amato, Prefecto de la Congregación de la Causa de los Santos. Junto al cardenal concelebrarán la Eucaristía de Beatificación, el Obispo de Almería Mons. González-Montes y Mons. Martínez, Arzobispo de Granada, con los cardenales de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española Mons. Blázquez, de Valencia Mons. Cañizares, y el emérito de Sevilla Mons. Amigo. También concelebrarán los Arzobispos de Sevilla, Mérida-Badajoz, Castrense y emérito de Bur-

gos, así como once obispos de toda España y los obispos auxiliares Mons. Santiago Gómez Sierra, de Sevilla, y Mons. Juan Antonio Martínez Camino, de Madrid.

